

Calidad de representación y comportamiento electoral en la Región Andina

¿a quién apoyamos y por qué?

Adriana Ramirez Baracaldo

Universidad EAFIT

aramir96@eafit.edu.co

Documento preparado para el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política

ALACIP-Pontificia Universidad Católica del Perú

Lima, julio 22 al 24 de 2015

Resumen

El apoyo político en las democracias latinoamericanas es muy diverso. Existen países en donde el vínculo entre representantes y representados es fuerte y estable mientras que en otros dicho lazo es frágil e inconsistente. El objetivo de este trabajo es explicativo, en clave comparativa, en torno a las actitudes y percepciones que ayudan a explicar el cambio entre el comportamiento electoral y la evaluación a la gestión gubernamental. Este análisis se hace en clave de la calidad de la representación en la Región Andina. Se busca responder a tres principales cuestiones ¿cuán firmes son las posiciones gobiernistas y de oposición? ¿pueden identificarse posiciones intermedias? ¿cómo se explican las posiciones más firmes respecto a la valoración de la representación del gobierno?

Palabras clave: gobierno, representación, Región Andina, comparativo

Introducción

La importancia de la relación existente entre los votantes, las actitudes de apoyo político y la calidad de la representación ha sido reconocida por distintas ramas de la ciencia política, desde las investigaciones enfocadas en explicar la democratización, la calidad de la democracia o los mecanismos de rendición de cuentas a las de carácter más individual de cultura política y comportamiento electoral¹. Para todas ellas el ejercicio del sufragio implica, para el elector, un ejercicio de evaluación a la gestión de sus representantes y, para la sociedad, la base programática sobre la cual se debería elaborar la política pública. En este sentido, los resultados electorales conectan las decisiones individuales con los resultados colectivos y condicionan las percepciones y actitudes que los individuos adoptarán hacia lo político dependiendo de su afinidad con las autoridades electas (Blais y Gélinau, 2007; Norris, 2011).

Por otro lado, la representación política se ha convertido en un tema de amplio debate teórico y desarrollos empíricos crecientes. En América Latina los fenómenos de gobiernos afines a posturas ideológicas de izquierda que se mantienen en el poder por vías electorales han virado, para muchos académicos, entre un nuevo populismo y la manifestación de una respuesta a sectores poblacionales tradicionalmente excluidos. Tales cuestiones llevan a considerar en qué medida el electorado manifiesta su apoyo basado en cuestiones eminentemente identitarias o por el contrario es reflejo de una valoración de la eficacia de la representación.

Este trabajo presenta los primeros resultados y reflexiones realizadas en torno al vínculo existente entre comportamiento electoral, apoyo político y calidad de la representación. El documento se encuentra dividido en tres apartados. En el primero se presentan las bases teóricas que sustentan la investigación así como la respectiva operacionalización de los conceptos. En el segundo se presentan y discuten los resultados obtenidos a partir del análisis de datos de encuestas de opinión pública proporcionados por el Barómetro de las Américas de

¹ Véase por ejemplo a Diamond & Morlino, 2005; Hagopian & Mainwaring, 2005; o Mainwaring, Bejarano, & Pizarro, 2006 para el primer grupo y Anduiza & Bosch, 2009; Blais & Gélinau, 2007; o Torcal & Montero G., 2006 para el segundo.

la Universidad de Vanderbilt. Con algunas ideas a modo de conclusión, se cierra el documento.

1. Revisitando los aportes sobre representación política

La discusión respecto a la representación política es una de las cuestiones que más concentra el desarrollo teórico y conceptual cuando se reflexiona sobre la democracia en la modernidad². Diferentes autores (Manin, 1995; Pitkin, 1994; Hagopian, y Mainwaring, 2005; Diamond y Morlino, 2005) han planteado la cuestión central que tiene en la promoción y consolidación de un régimen democrático. De ahí que otros hayan dirigido la indagación por la fuente de esta representación, enfocando los múltiples intereses que gravitan entre el electorado y que por tanto estarían dando forma a esa representatividad de los actores políticos (Luque y Bello 2012:235).

Siguiendo el planteamiento de Diamond y Morlino (2005: xxxix) al hablar de *calidad de la representación* (o *responsiveness*) nos referimos a aquella dimensión de la democracia que da cuenta de la manera en la que el “gobierno responde a las expectativas, intereses, necesidades y demandas de los ciudadanos”. Ahora bien, el grado de *responsiveness* de un gobierno va a depender por un lado de los recursos disponibles para hacer frente a las demandas sociales e implementar política pública, y por otro, de la brecha existente entre lo que el gobierno hace y lo que los ciudadanos desean, es decir, de la percepción de la ciudadanía respecto a si sus gobernantes actúan acorde a su mandato (Hagopian, y Mainwaring, 2005; Morlino, 2009).

El estudio empírico de la *responsiveness* se puede realizar ya sea midiendo la satisfacción de los ciudadanos con el desempeño del gobierno, con determinadas áreas de política pública o la distancia percibida entre representados y representantes también conocida como eficacia externa. En este estudio nos enfocamos en la primera pero sin perder de vista la segunda.

La eficacia política externa es una variable importante en términos de representación pues mide el grado en que las personas creen que sus gobernantes responden a sus necesidades y toman en cuenta sus intereses (Torcal y Montero, 2006). No obstante, la dificultad en medir

² Para una revisión de tal discusión ver el trabajo de Hugo Quiroga en Democracia Delegativa (2011) de Guillermo O’Donnell, Osvaldo Iazzetta y Hugo Quiroga. Buenos Aires: Prometeo, pags: 35-52.

ambos elementos (atención a las demandas y respuesta) es una cuestión a resolver. De esta manera, el trabajo avanza en la exploración de la afinidad gobiernista o de oposición y la forma como ésta, más allá de relacionarse con la forma como se evalúan a las instituciones, cambia durante el ejercicio de la representación política por parte del Gobierno.

Los ciudadanos que señalan un juicio favorable a la labor del gobierno, no necesariamente son afines a él, aunque encuentren elementos que les hacen valorar de forma positiva la representación política que ejerce hasta el momento en que se les pregunta. De esta manera, los electores que pudieron no haber votado por el partido en el gobierno igual ejercerán su función de agente, midiendo el responsiveness del ejecutivo. Estos cambios de actitud respecto al gobierno pueden entonces variar desde aquellos que le votaron y que además evalúan positivamente su labor, es decir los afines gobiernistas “sólidos” que encuentran en la gestión del gobierno un reflejo de sus intereses y/o demandas; hasta los que ni votaron por el partido de gobierno ni ven en la representación que éste ejerce un valor positivo, es decir los más críticos o “reticentes”.

Stimson (1999: 207) señala que partir de una falsa presunción de la unicidad del electorado conlleva a una nada realista concepción de la idea de representación, principalmente por dos razones. Primero por que las preferencias de los electores transitan entre dos polos, y además, porque los partidos están cambiando su “oferta”. Este aspecto pone el acento en ese carácter dinámico de la representación, elemento que busca revisarse en este trabajo, y conocer los factores que incidirían en tales transformaciones durante el tiempo en que ejercen su rol de representación los gobernantes.

Algunas de las cuestiones de interés en el estudio de la representación han puesto recientemente mayor atención en la coordinación o congruencia de las preferencias de los partidos políticos y los electores para América Latina o representación por asuntos (Luna y Zechmeister 2010: 120). Sin embargo, como ya ha sido señalado por otros estudios la coincidencia de preferencias no es un indicador que las políticas terminen reflejando ese acuerdo.

El mecanismo de rendición de cuentas puede operar, o no, y con ello la posibilidad que los electores perciban a un gobierno dialogante o distante de sus preocupaciones puede ser más

relevante que si el gobierno actúa en la línea que señala la “media” de las preferencias. Asimismo, la percepción de un bajo nivel de corrupción en la acción de los gobernantes influye de manera relevante tanto así que puede poner en riesgo la estabilidad política (Perez-Liñan 2006).

De esta manera, en este mecanismo la falta de información por parte de los representantes, respecto a los asuntos que debaten y su posición hace que los representados perciban una labor de representación vacía y por tanto unos “agentes” que persiguen sólo su ambición personal. Lo contrario sucede, cuanto mayor sea la percepción que tengan los ciudadanos de que sus gobernantes actúan en las cuestiones de interés para la sociedad. Así que, identificar los factores por los que el electorado puede “sentirse” mejor representado, más afín al gobierno, con el avance del ejercicio del poder por parte de los gobernantes se presenta como un elemento clave.

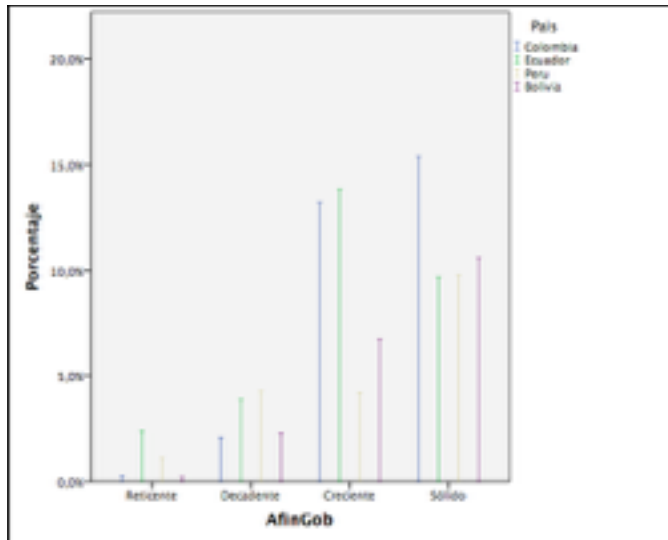
2. Los datos y las variables

El análisis de las percepciones que inciden en las actitudes evaluativas hacia la representación política se realiza considerando que tales actitudes se conforman por dos elementos, uno conductual y otro actitudinal. Esta combinación permite interpretar la evaluación que los ciudadanos realizan hacia la labor de representación de los gobernantes con un componente dinámico. De ahí que, aunque todos los representados no hayan otorgado el voto al actual gobernante, esto no les hace auto excluirse de la evaluación de la labor de representación que aquel realiza, aun sin su apoyo inicial. Se emplea para ello, la variable AfínGob que se conforma con la combinación de las preguntas de recuerdo del voto en elecciones presidenciales (vb3) y la evaluación de la gestión gubernamental (m1)³.

³ El recuerdo de voto para Presidente se indaga con “Por quien votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales?” y la evaluación a la gestión del Gobierno: “Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente [nombre presidente actual] es...?” cuyas opciones de respuesta van entre 1 a 5, donde 1 corresponde a “Muy Bien” y 5 a “muy mal”.

Gráfico 1. Nivel de afinidad por el gobierno en cuatro países de la Región Andina. 2006-2010

Frecuencias.



Fuente: elaboración propia

Existe una prevalencia a lo largo del periodo de los gobiernos de actitudes tanto de afinidad “creciente” como “sólida”, con algunos matices entre los colombianos, ecuatorianos y bolivianos, principalmente. Entre los colombianos es mayor la afinidad gobiernista sólida seguidos por los bolivianos mientras que para los ecuatorianos lo es la afinidad creciente.

Las percepciones incluidas para identificar cómo operan en el mecanismo de rendición de cuentas, es decir si explican los cambios en la valoración de la labor de representación de los gobernantes, están la eficacia externa (EFe)⁴, la confianza (Conf)⁵, la actitud antioposición (AOp) y el conocimiento de la intensidad de la actuación gubernamental (AcGo)⁶.

⁴ Corresponde a la pregunta: “EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?”. Se toma con la escala con la que fue tomada en la encuesta: de 1 a 7, donde 1 es muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo.

⁵ En el cuestionario se indaga por diversas instituciones y actores, para esta variable se toman las respuestas respecto al Presidente. El enunciado de la pregunta (B21A) es: “¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente? en una escala de 1 a 7, donde 1 es nada y 7 es mucho.

⁶

Con estas variables las principales hipótesis a estudiar, son respecto si el mecanismo de rendición de cuentas opera por vía de mayor atención de los gobernantes, aumento de confianza hacia el representante central de la gestión de gobierno, valoración de comportamientos de diálogo y receptividad, e información de la acción gubernamental. Es decir, si para todos los electores que perciben a un gobierno atento a sus preocupaciones son más propensos a cambiar la valoración de la representación que ejerce el gobierno, es decir si una mayor eficacia política hace más probable tener una valoración creciente o decreciente que una sólida (H1).

De otro lado, conocer la influencia del nivel de confianza hacia los presidentes sobre la forma como se valora la representación realizada por el gobierno, es interesante pues se ha señalado que ésta podría modificarse a lo largo del ejercicio gubernamental. Por tanto, esta variable tendría un efecto que hace menos propenso a tener una afinidad con el gobierno sólida que un cambio, es decir que esta contiene significados más de corto plazo de la labor de representación, se espera un efecto similar en todos los casos (H2). Adicionalmente, la percepción de que el gobierno es laxo con la oposición hace que las personas se sientan menos seguras con la representación del gobierno y por tanto tenderán a tener afinidad decreciente, más que sólida, este efecto será relevante entre los colombianos y peruanos (H3). De identificarse este efecto respondería a condiciones históricas en cada sociedad en las que la oposición ha sido marginada de los espacios democráticos. Adicionalmente, hay otro elemento que se intuye como fundamental en este cambio de valoración de la representación del gobierno, tiene que ver con el trabajo que se perciba que el gobierno realiza. Al respecto, se incluye en el modelo a estimar una variable relacionada con cuanto saben los encuestados sobre los *issues* en los que el gobierno ha trabajado (nada o mucho). Se tiene una expectativa para contrastar que en algunos casos, como colombianos y peruanos, saber más sobre lo que hace el gobierno promueve un cambio en la valoración de la representación (H4), aunque esto no implique que necesariamente sean las cuestiones que más interesan al ciudadano. Esto último responde más al análisis de la congruencia o coordinación de intereses entre representantes y representados, perspectiva no abordada en este trabajo.

Los efectos de estas actitudes se estiman por medio de un modelo logístico ordinal con el fin de conocer la probabilidad de cada variable en para que un ciudadano en cada uno de estos países tenga una valoración sólida⁷. Este tipo de modelos ofrece la ventaja de análisis más

⁷ Este modelo tiene la forma de [formula]. Donde $j=1, \dots, J-1$. El modelo tiene $J-1$ ecuaciones con sus respectivos parámetros y los efectos varían con respecto a la categoría que se haya tomado como base.

integrales con el tipo de variables dependientes expresadas en número en rango ordinal, como la empleada en este caso.

3. Los resultados

Los principales resultados a destacar de este análisis explicativo, señalan algunas cuestiones que plantean elementos de discusión relevantes en el sentido empírico como sustantivo. La primera tiene que ver con el efecto estimado de la variable de eficacia externa en la que destaca que solo para los peruanos, cuanto mayor sea la percepción de la importancia que los gobernantes dan a la opinión de la gente es más probable que tengan una afinidad sólida hacia el gobierno. Resulta interesante que este resultado no haya sido identificado para los bolivianos y ecuatorianos quienes están ante contextos institucionales con mayor participación ciudadana en los asuntos públicos.

Respecto al efecto estimado de la variable confianza en el presidente sobre la afinidad gubernamental, los modelos señalan que cuanto mayor sea la confianza, mayor es la probabilidad de tener una afinidad sólida hacia la representación gubernamental en casi todos los casos analizados, a excepción de los colombianos. Para estos últimos, la variable confianza no influye en tener una afinidad sólida hacia el gobierno, o cambiarla. Este dato puede interpretarse en clave de la personalización de la política entre los ecuatorianos, bolivianos y peruanos⁸, para los que si se sienten confiados del Presidente les hace más proclives a tener una afinidad gubernamental sólida. El resultado deja abierta la indagación respecto a que, cuanto mayor confianza se manifieste menor interés por evaluar diferentes aspectos del trabajo de representación.

El otro resultado de interés tiene que ver con el efecto de las actitudes anti-oposición que los ciudadanos consideran que sus gobernantes deben tener. Los datos de la tabla 1, indican que cuanto más se esté de acuerdo en cuanto a que los gobernantes tengan tal comportamiento

⁸ No obstante, el modelo estimado para el caso colombiano no se ajusta correctamente a los datos, lo cual señala la necesidad de reformular el modelo para hacer más robustos los datos y lograr una comparación sólida con los otros casos.

excluyente hacia la oposición será significativamente mayor una afinidad gubernamental sólida, que de otro tipo, por los ecuatorianos; mientras que para los colombianos, esta probabilidad será menor. Contrario a la expectativa planteada, que señalaba que éstos y los peruanos tendrían un efecto estimado significativo de esa variable en la probabilidad de tener una afinidad sólida frente a la representación ejercida por el gobierno, los resultados plantean que esto aplica sólo para los colombianos.

Tabla 1. Regresión ordinal efectos estimados de eficacia política, confianza, actitudes anti-oposición, conocimiento acción gubernamental

Variable dependiente, tipo de valoración de la representación realizada por el gobierno

	Colombia	Ecuador	Bolivia	Perú
Reticente	-3,945 *** (,514)	-2,658*** (,654)	-4,343*** (,729)	,235 (1,058)
Decreciente	-1,921*** (,482)	-1,454 ** (,648)	-1,636 ** (,765)	2,456 ** (1,055)
Creciente	,658 (,479)	1,641** (,648)	,030 (,764)	3,637*** (1,058)
Eficacia externa	-,011 (,021)	-,021 (,024)	-,010 (,035)	,083 ** (,034)
Confianza Pres.	-,001 (,021)	,056** (,023)	,224*** (,030)	,231*** (,034)
Anti.Oposición	-,077 *** (,021)	,045* (,023)	,032 (,032)	-,013 (,031)
Conocim. Acción gobierno	,073 (,093)	,072 (,129)	-,267* (,152)	,513** (,209)
Cox	0,005	0,005	0,059	0,056
Nagelkerke	0,006	0,005	0,066	0,062
Chi cuad (p-valor)	0,000	0,825	0,900	0,004
N	2543	2462	1232	1268

Fuente: elaboración propia

Notas: *p<.10; **p<.05*** p<.01

Este resultado, indica que las presunciones respecto a que el liderazgo excluyente hacia la oposición favorecería la afinidad sólida hacia el gobierno entre los colombianos y peruanos, no se confirma puesto que el efecto para los colombianos es inverso y para los peruanos no se identificó la significancia estadística de la variable. Esto quiere decir que los ecuatorianos, encuestados en el periodo, favorecen a gobiernos que en su labor de representación excluyan a la oposición; diferente efecto para los colombianos, quienes probablemente tendrían una

valoración decreciente o reticente, que sólida ante este tipo de representación. Este resultado plantea interesantes diferencias entre los ciudadanos de los países de la región Andina, debido a que generalmente se presumen características culturales muy similares entorno a las tendencias que favorecen, por parte de los ciudadanos, figuras de caudillos. Estos resultados, señalan por el contrario que estas actitudes son menos favorables para mantener y/o generar una afinidad gubernamental positiva. De esta manera, pese a que los gobiernos del momento ejercieran una representación con un liderazgo caracterizado por rasgos populistas, en mayor o menor medida, existen límites ante los que algunas sociedades de la región andina parecen más abiertas a dar el paso al cambio en la lógica de la contienda política, como podría identificarse para los colombianos.

El otro resultado a destacar tiene que ver con el efecto estimado de la variable relacionada con el conocimiento de la actividad gubernamental en asuntos problemáticos. Los modelos estimados, indican que contrario a lo esperado esta variable no tiene efecto significativo para los colombianos. Los efectos estimados señalan que los bolivianos cuanto más saben de lo realizado por el gobierno es menos probable que tengan una valoración “sólida” (favorable) respecto al papel de representación que realiza el gobierno, diferente escenario se tendría con los peruanos quienes al saber más sobre lo que hace el gobierno hace más probable que tengan una valoración “sólida”.

Las expectativas estaban orientadas a que los colombianos y peruanos no estaban inmersos en un contexto político en el que los gobiernos tienen rasgos populistas destacados, que han promovido mecanismos de participación que podrían diluir la relevancia de la acción gubernamental en las cuestiones problemáticas. Por tanto, este elemento, de mayor conocimiento de la acción gubernamental en problemas, no se apreciaba relevante para estas sociedades. Los resultados señalan que para bolivianos y peruanos hay un efecto importante promoviendo una afinidad gubernamental “sólida” para quienes manifiestan saber más sobre el trabajo del gobierno en estas cuestiones o problemas fundamentales en Perú pero no en Bolivia.

4. Conclusiones

Este trabajo planteó como objetivo central conocer el efecto de diferentes factores o aspectos de la acción gubernamental en la probabilidad que los ciudadanos de cuatro países de la Región Andina pudieran ser clasificados como afines al gobierno de manera sólida, creciente, decreciente o no afines (o reticentes). El análisis explicativo se ha orientado a conocer el efecto de cuatro variables que responden a actitudes y opiniones de diferente naturaleza respecto a la representación política. La indagación del elemento personalista, variable confianza en el Presidente; la relevancia de la eficacia externa medida con la percepción de la importancia que los gobernantes dan a las opiniones de los ciudadanos; el nivel de aceptación de comportamientos gubernamentales de tipo anti-oposición y el conocimiento que se tenga sobre las cuestiones en las que el gobierno ha trabajado.

Los resultados indican que los bolivianos, peruanos y ecuatorianos comparten factores que les hacen más probables para tener una afinidad “sólida” hacia el gobierno, es lo que se identifica con el nivel de confianza que expresen por el Presidente. No obstante, para los peruanos el percibir mayor interés gubernamental por las opiniones de la gente y cuanto más asuntos el gobierno atienda, o perciban que atiende, también promueve esta afinidad firme hacia el gobierno. Situación diferente para los bolivianos pues éstos en cambio no tendrían una afinidad sólida. En estos escenarios diferentes también destacan los colombianos, quienes son menos proclives a tener una afinidad firme hacia el gobierno cuanto más receptivos sean a actitudes gubernamentales anti-oposición.

De esta manera, los resultados en general, ofrecen una lectura de las diferencias entre las sociedades de la Región Andina, pero también algunos elementos que merecen reconsiderarse en términos metodológicos. Por un lado, el análisis del efecto de la confianza y el conocimiento sobre el trabajo del gobierno, requiere profundizarse para identificar las diferencias entre los tipos de afinidades. Otra de las cuestiones relevantes tiene que ver con la percepción de corrupción en la acción de los gobernantes, este aspecto se ha posicionado en el estudio empírico pero resulta difícil su contraste para los casos bajo análisis debido a que no

se cuentan con preguntas que hayan interrogado por estas cuestiones en todas las sociedades de la Región.

Para finalizar, en este trabajo no se empleó la intención de voto pues se consideró que éste refleja más la fortaleza de la aprobación a la gestión más que la aceptación y satisfacción con la representación realizada por el gobierno. El tema de interés aquí tratado con la variable dependiente pretendió explorar los cambios que los ciudadanos tienen entre el momento del voto y los momentos de evaluación de la gestión. El cambio de valoración de un gobierno que no fue respaldado, se propone como el interés central de próximos análisis para indagar sobre esos factores que promueven tal cambio.

5. Referencias y recursos

Anduiza, E. & Bosch, A. 2004. Comportamiento político y electoral. Madrid: Alianza Editorial.

Blais, A. & Gélinau, F. 2007. Winning, Losing and Satisfaction with Democracy. *Political Studies*, 55: 425–441. doi: 10.1111/j.1467-9248.2007.00659.x

Diamond, L. & Morlino, L. 2005. *Assessing the Quality of Democracy*. Johns Hopkins University Press

Hagopian, F. & Mainwaring, S. 2005. *The Third Wave of Democratization in Latin America Advances and Setbacks*. Cambridge: University Cambridge Press.

Kitschelt, H. Kirk Hawkins, Juan P. Luna, Guillermo Rosas y Elizabeth J. Zechmeister. 2010. *Latin American Party Systems*. Cambridge: University Press Cambridge.

Mainwaring, S., Bejarano, A. & Pizarro, E. 2006. *The Crisis of Democratic Representation in the Andes*. Standford University Press.

Norris, P. 2011. *Democratic Deficit. Critical Citizens Revisited*. Cambridge: University Cambridge Press.

Stimson, J. 1999. “Party Government and Responsiveness”. En Adam Przeworski, Susan Stokes y Bernard Manin. Cambridge: Cambridge University Press.

Torcal, M. & Montero, J. R. 2006. *Political Disaffection in Contemporary Democracies. Social Capital, Institutions, and Politics*. Londres: Routledge.

Quiroga, H.2011. En Guillermo O'Donnell, Osvaldo Iazzetta y Hugo Quiroga. Democracia Delegativa. Buenos Aires: Prometeo, pags: 35-52

Recursos

The AmericasBarometer by the Latin American Public Opinion Project (LAPOP), www.LapopSurveys.org.